

El paisaje de Montoro

Desde hace años aprovechamos esta oportunidad para comentaros lo que desde Montoro y su Asociación se está promoviendo. Así, cuando en agosto llega a nuestras manos esta revista, conocemos las iniciativas e inquietudes de Villarluengo y, en la medida de lo posible, intentamos que también se conozcan las que desde Montoro se realizan. Con este objetivo, os comentamos nuestra postura respecto al desarrollo rural con algunos ejemplos de propuestas.

Desde hace años estamos presentes en las tramitaciones administrativas para la explotación de una cantera en la Peñarroya, muy cerca de Montoro. La determinación de esta Asociación tras estudiar el Proyecto fechado en el año 2000, fue posicionarse en contra de la misma, al considerar que tenía más inconvenientes que ventajas. Evidentemente, la ventaja del proyecto la constituían los puestos de trabajo (previstos tres en total) y los beneficios propios de cualquier actividad industrial (básicamente, impuestos). Pero por otra parte, daba escaso valor al entorno donde se pretendía ubicar, con un nulo uso de la zona de afección. Al finalizar la explotación, la restauración debía consistir en, entre otras medidas, disimular el desmonte de rocas con el teñido de la piedra. Evidentemente, si consideramos que la Hoya Serval y sus masías; los caminos tradicionales y las fuentes; el paisaje en general, etc. no tienen ningún valor, es lógico aceptar cualquier propuesta. Lo que sucede es que, en los últimos años, está cambiando la percepción respecto al valor del paisaje.

En este sentido y desde su creación, la Asociación se ha posicionado respecto a un modelo de desarrollo rural en el que el **paisaje** tenga una gran importancia. Y esto no supone estar contra todo y restringir cualquier actividad. Supone dar valor a nuestro entorno y aprovechar su buen estado de conservación para conseguir que sea **motor de desarrollo**. Pensamos que el modelo seguido hasta ahora ha provocado un grave problema: la despoblación del medio rural. Y que, por tanto, hay que buscar nuevas fórmulas. Dos ejemplos de ideas lanzadas desde la Asociación con este propósito han sido:

- Que la Comarca lidere la gestión de la red de senderos, de forma que el Maestrazgo pueda ser un modelo a seguir respecto al senderismo. Se ha pedido que haya personal estable durante todo el año que cree y mantenga los senderos, intentando aglutinar los numerosos proyectos que de forma individual se vienen realizando en los últimos años.
- Que la gestión forestal sea un modelo de desarrollo económico para los pueblos. Si se coincide en que mantener nuestros bosques es fundamental para la supervivencia de nuestra sociedad (rural y urbana), y en que no nos podemos permitir el lujo de que cada año los incendios acaben con gran parte de ellos, es necesario tomar medidas para evitar estos incendios y mantener el monte, incidiendo por ende en la recuperación de la población rural. Así, los puestos de trabajo creados tendrían que estar vinculados a las zonas rurales. Se trataría de que todas las actividades relacionadas con la gestión forestal (cuadrillas, biomasa, agricultura, ganadería, caza, turismo, etc.) estuvieran ubicadas en los pueblos de la zona y articuladas con el objetivo de creación de empleo estable y desarrollo sostenible. Esto requiere una apuesta clara de la Administración por la gestión forestal, incluyendo la prevención de incendios forestales, y por el medio rural.

Por esto entendemos que no todos los proyectos son válidos, ni que cualquier inversión es buena por el mero hecho de que suponga beneficios a corto plazo. Evidentemente, tomar esta postura supone ser críticos con cualquier Proyecto y, en

muchos casos, ser criticados por ello. Lo asumimos y lo comprendemos, y por eso aprovechamos oportunidades como esta para explicar nuestra posición.

Asociación para el desarrollo de Montoro de Mezquita.